

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 6,53-56

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

53 Después de atravesar el lago, Jesús y sus discípulos tocaron tierra en Genesaret y allí amarraron la barca.

54 Al desembarcar, algunos enseguida se dieron cuenta de que era Jesús y, **55** recorriendo toda aquella región, llevaban en camillas a los enfermos adonde oían decir que él se encontraba.

56 Dondequiera que Jesús iba, a aldeas, pueblos o caseríos, colocaban en la plaza a los enfermos, rogándole que al menos les dejase tocar el borde de su manto. Y todos los que lo tocaban quedaban sanos.

Palabra del Señor



*"Tu palabra es lámpara que guía mis pasos;
luz que alumbró mi camino." (Sal 119:105)*



No existe profeta en Israel que no tenga que validar su misión mediante obras hechas en nombre de Dios, quien lo envía. Y Jesús lo hace. Pero, a diferencia de los otros profetas, realiza en nombre propio y con su propia autoridad lo que solo Dios puede hacer: calmar el viento, caminar sobre las aguas, sanar enfermos (Mc 6,53-56). Más aún, cuando les dice: «¡Soy yo!» (Mc 6,50), evoca el nombre del Dios de Israel: «Yo soy» (Éx 3,14), y pasa ante los suyos como Yahvé (o «Él es») ante Moisés cuando le reveló su gloria (Éx 33,18-23).

Los discípulos se asombran enormemente al percibir dicho misterio. No han entendido que si Jesús multiplica panes y vence demonios y enfermedades (Mc 6,56) es porque tiene el mismo nombre de Dios, por lo que más que un profeta es su mismo Hijo. El discípulo puede llenar su vida de fantasmas, de ilusiones falsas en las que pone su esperanza... pero se hundirá con ellas cuando todo se desvanezca. Tantos naufragios evitaríamos si confiáramos en la palabra del Hijo: «¡Calma, soy yo! ¿Acaso pueden seguir temiendo?». Si Dios sale a nuestro encuentro por su propio Hijo, ¿por qué vivir angustiados? (Is 41,13-14; Jn 16,33).



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿qué hace la gente cuando reconoce a Jesús bajándose de la barca?*
- 3. ¿Qué enfermedades del cuerpo que nos aquejan hoy? ¿Qué enfermedades del alma nos aquejan? ¿De qué modo le pedimos a Jesús que nos libere de ellas?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*